

Sergio Del Molino

La España vacía. Viaje por un país que nunca fue.

2016. Madrid: Turner. 292 pp.

Paco Cerdà

Los últimos. Voces de la Laponia española

2017. Logroño: Pepitas de Calabaza. 176 pp.

La despoblación como nueva (o vieja) forma de desigualdad

En los últimos años se han publicado una serie de textos, más bien orientados al ensayo y/o la crónica de viajes, en los que se reflexiona o analiza el fenómeno de la despoblación, ya sea directa o indirectamente. Entre estos libros, destacan, por encima de los demás, *La España vacía. Viaje por un país que nunca fue* de Sergio del Molino (2016) y *Los Últimos. Voces de la Laponia española* de Paco Cerdà (2017).

Sergio del Molino trata, a través de sus páginas, de establecer un "nuevo eje" de desigualdad en la sociedad española, que



sería la dicotomía "rural-urbano", que, según el autor, ha existido, de forma ostensible, desde finales del siglo XIX, y que se ha agravado desde la entrada de España en la Unión Europea. Esta brecha ha sido auspiciada por los intereses económicos, que han puesto el acento en las grandes urbes y en una dinámica consumista que, de alguna forma, han erosionado algunos de los elementos culturales tradicionales rurales; aunque Sergio del Molino también alude a un misticismo acrecentado tanto por la literatura (o una mala interpretación de ella) como por algunos colectivos intelectuales o entidades educativas –es el caso de algunos escritores de la generación del 98 o de la institución libre de enseñanza–. Este misticismo, siempre según el autor, no ha ayudado a conciliar estas dos formas de visualizar la realidad, sino que ha servido, a veces de forma no premeditada, para aumentar esta brecha, ya que muchos de estos estereotipos del ámbito rural, como la falta de educación, el salvajismo, la pobreza y la carestía se han consolidado, a veces sin fundamento, en el imaginario colectivo español.

Estos dos mundos han seguido existiendo, incluso en el ámbito urbano. De esta manera, para Sergio del Molino, el carácter identitario de muchos de los barrios, la mayoría de ellos periféricos, de las grandes ciudades respondería a esa pervivencia de la cultura tradicional vinculada a los pueblos. Incluso, Sergio del Molino recurre a investigadores consagrados en las Ciencias Sociales, como Lipotvesky (2013) o Bauman (2015), para justificar la recuperación de viejos valores vinculados con la comunidad y con las redes vecinales existentes en los pueblos, frente al individualismo prevaleciente hoy en día relacionado con la fragmentación de las identidades que definen al hombre actual.

Algunas de las cuestiones que apunta del Molino parecen difícil de contradecir. Efectivamente, existe una disminución de la importancia del ámbito rural, tanto a nivel poblacional (Del Rey et al., 2009), como a nivel económico (García Delgado y Jiménez, 2001), y que se lleva produciendo desde finales del siglo XIX, aunque debemos tener en cuenta que la importancia de lo rural ha sido mucho más tangible en España que en otros países de nuestro entorno, debido, entre otros factores, al retraso de la "revolución industrial" en nuestro país¹ (Tortella, 1994). Es posible que dicho retraso pueda explicar, en cierta medida, este sentimiento de "desgarramiento" cultural actual del que nos habla Sergio del Molino. También nos identificamos con esa visión de algunos de los barrios de las grandes ciudades en donde se han mantenido algunas de las costumbres y valores que eran propios del ámbito rural. De esta forma, en las investigaciones realizadas en sociología urbana es frecuente encontrarnos con alusiones, por

1 Aunque no debemos olvidar que, por ejemplo, en España, en el año 1975, todavía la agricultura tenía un gran peso en su economía, que era mucho mayor que los países de su entorno (Naredo, 1988).

ejemplo, de personas residentes en barrios del sur de Madrid a las redes vecinales de dichos barrios en los años 60 y 70 (Bonet i Martí, 2012) y que tenían relación con los valores que se habían tejido en los pueblos de donde procedían la mayoría de esos residentes (Moya González, 1980). Ahora bien, esos valores corresponden más bien a una generación de personas mayores (nacidas entre los años 40 y 50), y no a las nuevas generaciones (muchas de ellas inmigrantes) que pueblan esos barrios (Esevarri Mayer, 2015). Podríamos pensar que esos valores de los que habla Sergio del Molino están vinculados a una cohorte generacional. De hecho, investigadores como Manuel Castells, en su libro *La era de la información* (2001), atestiguan que la dicotomía rural/urbano se ha roto con el uso de las nuevas tecnologías y la interiorización de códigos culturales universales, y han propiciado que la cosmogonía que define a los habitantes de ambos ámbitos sea muy parecida y no haya apenas distinciones. Creemos que la tendencia a la que apunta Castells es una dinámica muy acendrada en España, y que apenas es recogida por Sergio del Molino, pero también es cierto que, debido a las cohortes generacionales más veteranas, todavía quedan resquicios, aún sólidos, del acervo cultural reivindicado en el libro del autor.

Paco Cerdá, en su libro *Los Últimos*, reivindica y adopta el territorio ficticio (en el sentido que no tiene reconocimiento administrativo) que el profesor Francisco Burillo-Mozota, catedrático de Prehistoria de la Universidad de Zaragoza, llamó Serranía Celtibérica (Burillo-Mozota, 2011) y que está compuesto por varias provincias españolas, como Guadalajara, Teruel, La Rioja, Burgos, la Valencia y el Castellón interior, etc. El libro de Paco Cerdá denuncia, sin tapujos, el "abandono" al que es sometida esta zona de España con la plasmación de testimonios directos, a modo de entrevistas, de algunos de los habitantes de estos lugares. El análisis de Cerdá es, en nuestra opinión, bastante más controvertido que el de Sergio del Molino, ya que, a la manera de novelas, como *La lluvia amarilla*, de Julio Llamazares (2001), presenta un universo casi mitificado que hay que preservar del avance inexorable de la civilización posmoderna. No nos gustaría que se nos interpretara de manera errónea, creemos que el valor literario, con toques muy tangibles de bucolismo y romanticismo, de la obra de Cerdá es muy alto, igual que el libro de Llamazares, de cuyas lecturas hemos disfrutado. Ahora bien, creemos que dar a esos textos un valor científico puede confundir y equivocar a la ciudadanía. En este sentido, pensamos, por ejemplo, que no es posible mantener una infraestructura mínima en pueblos de 20 ó 25 habitantes, donde el mantenimiento de una escuela o un centro de salud generaría un gasto evitable si la población se concentrara en núcleos más populosos. Probablemente, se nos pueda acusar de racionalistas o pragmáticos fríos, pero la realidad, desde hace más de un siglo, es que la tendencia a la concentración poblacional es la norma en España y en todos los países de occidente y ha propiciado un nivel de vida en la ciudadanía que no tiene parangón.

No todo son ventajas, desde luego, y reconocemos que la pérdida del acervo cultural que estos pueblos, de los que habla Cerdá y Sergio del Molino, no es deseable y debe hacerse un esfuerzo por parte de la administración pública para preservarlo, difundirlo e incluirlo en la educación reglada de los estudiantes de las zonas aludidas.

A modo de conclusión, podríamos decir que el fenómeno de la despoblación no debería suponer un problema a nivel demográfico ni económico, puesto que son tendencias que han sido aceptadas e interiorizadas por una gran parte de la ciudadanía, aunque creemos que el acervo cultural, que ha sido acumulado a lo largo de tantos siglos, no debería perderse y las políticas públicas deberían hacer un esfuerzo para preservarlas.

Jesús Rivera-Navarro - Universidad de Salamanca - jrivera@usal.es

Bibliografía

Bauman, Z. 2015. *Modernidad Líquida*. México: Fondo de Cultura Económica.

Bonet i Martí, J. 2012. "El territorio como espacio de radicalización democrática. Una aproximación crítica a los procesos de participación ciudadana en las políticas urbanas de Madrid y Barcelona", *Athenea Digital*, 12(1): 15-28.

Burillo-Mozota, F. 2011. "Oppida y ciudades estado celtibéricas", *Complutum*, 22(2): 277-295.

Castells, M. 2001. *La Era de la Información. Vol. II: El poder de la identidad*. México: Siglo XXI.

Del Rey, A; M. Cebrián y J.A. Ortega. 2009. "Despoblamiento y envejecimiento en Castilla y León durante el siglo XX: análisis a través de la emigración femenina y la pérdida de nacimientos", *Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural*, 8: 113-149.

Eseverri Mayer, C. 2015. *Jóvenes en tierra de nadie: hijos de inmigrantes en un barrio de la periferia de Madrid*. Madrid: CIS.

García Delgado J.L. y J.C. Jiménez. 2001. *Un siglo de España: La economía*. Madrid: Marcial Pons.

Lipovetsky, G. 2013. *La felicidad paradójica*. Barcelona: Anagrama.

Llamazares, J. 2001. *La lluvia amarilla*. Barcelona: Seix Barral.

Moya González, L. 1980. "Estudio socio-urbanístico de 9 barrios de promoción oficial de Madrid", *Ciudad y territorio*, 3: 73-95.

Naredo, J.M. 1988. "Diez años de agricultura española", *Agricultura y Sociedad*, 46: 9-36.

Tortella, G. 1994. *El desarrollo de la España Contemporánea. Historia económica de los siglos XIX y XX*. Madrid: Alianza.